







## DIARIO DE AVISOS DE MADRID.

## ALMANAQUE

SANTO DEL DIA 1.º.—San Gil, abad, San Vicente y San Leto, y San Donato y sus once hermanos, mártires.

Sol: sale a las 8.25; se pone a las 6.24.

## CULTOS PARA EL DIA 1.º

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Sebastián y continúa el novenario de Nuestra Señora de la Misericordia, predicando en la misa D. Pedro Martín y por la tarde D. José Mon.

En San Pascual, jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En la misma iglesia sigue la novena de Nuestra Señora de la Zarza, orador señor Barjaero.

En Santa María empieza la anual octava, a expensas de la Esclavitud; orador señor cura; por la tarde completas.

En la Escuela Pia de San Fernando continúa la novena de San José de Calasanz.

En San Ginés termina por la noche el titular, siendo orador el señor cura; por la mañana a las diez misa mayor.

En el Cristo de la Salud los cultos de costumbre.

La misa y oficio son de Santa Teresa (segundo).

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Almudena, en Santa María, 3 del Consuelo ó de la Caridad, en San Luis.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 30, según el Observatorio de Madrid, fue de 26.8 grados; la mínima, de 9.

El día 31 en Madrid ha sido relativamente fresco.

El termómetro del Sr. Graselli señalaba 16 grados a las siete de la mañana, 26 a las doce del día y 24 a las cinco de la tarde.

El barómetro indica tiempo variable.

## DEUDA PUBLICA.

Pagos y entrega de valores:

Día 1.º de setiembre.

Pago de carpetas de cinco vencimientos presentadas en esta dirección general, números 16670 al 16673.

Idem id. de residuos de deuda amortizable al 2 por 100 interior, num. 2789.

Idem id. de nueve últimos decimos de empréstito de 175 millones de pesetas, números 14303 al 14309.

Idem id. de resguardos de recibos del mismo empréstito, números 10748, 10749, 10781 al 10788, 10760, 10761, 10763 al 10766.

Idem id. de resguardos de dicho empréstito, números 10750, 10759 y 10762.

Lo mismo en anuncios anteriores por iguales conceptos que no se hayan presentado al cobro.

Día 2.

Pago de intereses de acciones de obras públicas y carreteras de 34 millones del semestre de 1.º de julio último y anteriores, y de 55 y 20 millones de los vencimientos de agosto de 1889 y abril de 1890; y de inscripciones del 3 por 100 de 1.º de julio de 1888 y anteriores; facturas presentadas y corrientes.

Idem id. de depósitos de toda clase de rentas, carpetas presentadas a señalamiento hasta el 29 del actual.

Día 3.

Pago de intereses de todas clases de Deuda del semestre de 1.º de julio de 1889

y anteriores (excepto obras públicas, carreteras e inscripciones), atrasos de 1.º de julio de 1874 y rembo de títulos del 2 por 100 autorizados en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes.

## GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA DEL DIA 1.º DE SETIEMBRE.—Parada: Saboya y Ciudad Rodrigo.

Jefe de día y presidente de la junta inspectora de provisiones: señor teniente coronel de Matasa, D. Francisco Jaquet.

Imaginario: señor teniente coronel del 5.º Divisionario, D. Senen del Rebollos.

Visita de Hospital: Ciudad Rodrigo tercer capitán.

Reconocimiento de provisiones: Montesa, segundo capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: cuarto capitán de Wad-Rás y primero de Cazadores.

GRATIS A LOS POBRES

En el alma en de drogas de la viuda de A. Fernandez Leon, 38, se facilita gratis a los pobres la disolución de la cie línea de Armans, el mejor de los desinfectantes para el riego de las habitaciones, bastando que lleven una botella.

AVISOS UTILES

Fonda. Comer bien y barato.—Pasadizo de San Ginés, 8. PEIT TORNOS.

La Escuela Francesa, establecida en la calle del Prado, 20, abrirá sus clases el lunes 1.º de setiembre.

## CHARADA

Tercia segunda—primera—estrupe en prima—segunda—y allí compie de mi todo cuanto brotó de su pluma.

Solucion a la anterior: ADORES.

## SPECTACULOS PARA EL DIA 1.º

APOLLO.—8.—A beneficio del Colegio-asilo de huérfanos de Escritores y Aris- (Torear por lo fino.—Coro a vo es solas, por el Oricon Matritense.—El módulo a las macetas.—Las dore y media y sereno.—Monomama musical.

ELLIPE.—9.—Pan de flor.—La barja francesa.—El chaleco blanco.—Las tentaciones de San Antonio.

MARAVILLAS.—9.—Las alforjas.—La restauración.—Concierto europeo.—Un pretexto.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—(Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).

9.—Ultima semana en que trabajarán las damas vienes: gran batu a inglesa Tilly; sevillanas Moreno y otros varios ejercicios.

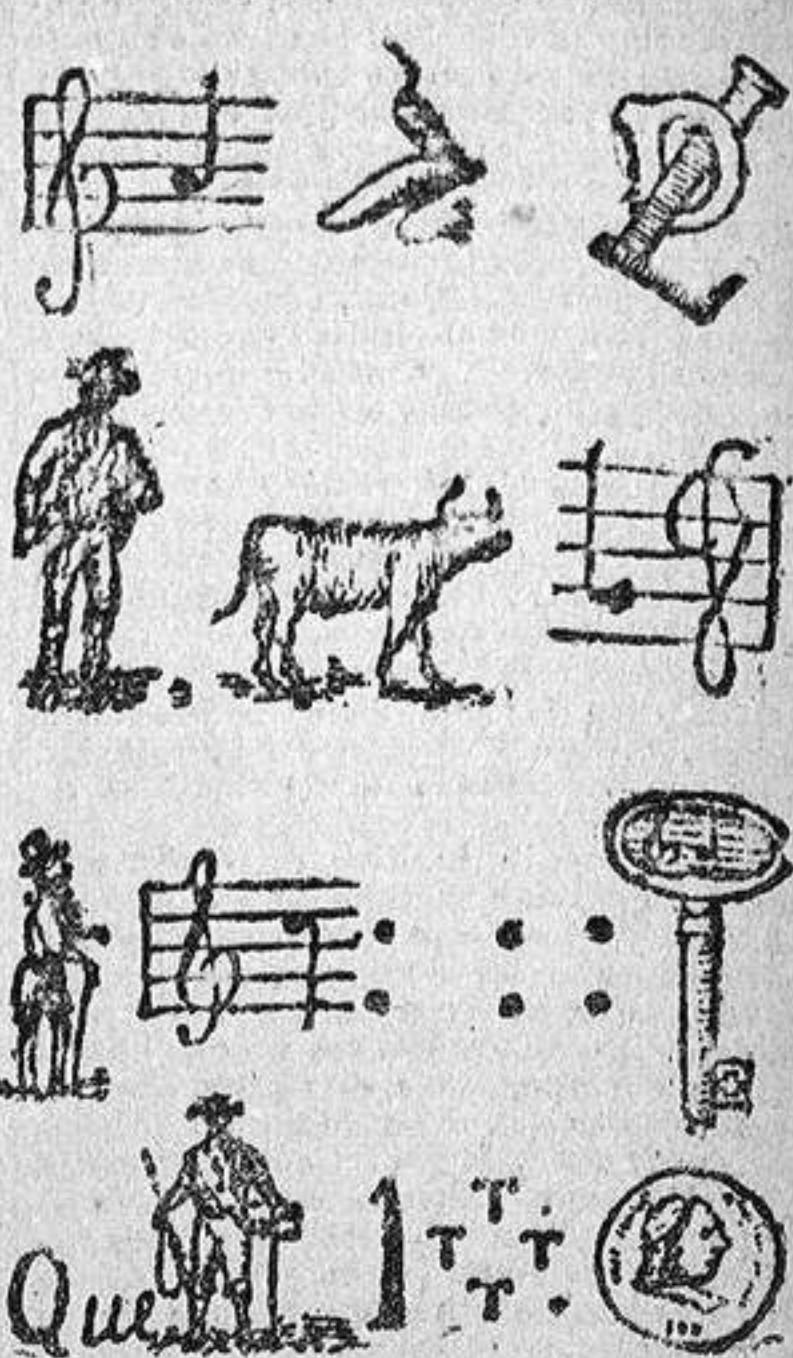
Entrada general 50 céntimos.

CIRCO DE COLON.—9.—Grande y variada funcion en la que tomaran parte la celebre troupe Mayos y los aplaudidos escéntricos cómicos burlescos Masson y Dixon.

Entrada general, 50 céntimos.

GUINOL (esplanada de la montaña rusa).—Funciones de 6 de la tarde a 12 de la noche.

## JEROGLIFICO.



## SOLUCION DEL ANTERIOR

Es la vanidad y la envidia en las mujeres, fuente perenne de reyertas y sinsabores.

## SECCION ESPECIAL

Los anuncios se recien en todos los días en la SECCION GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, Alcalá, 6 y 8, y en la Administracion de este periódico, Factor, 7.

## ANUNCIOS A MITAD DE PRECIO (50 CÉNTOS LINEA)

para peticiones de caridad, anse de crisis, dependientes y sirvientes que se ofrecen y a céstas casas para huéspedes.

ESTA SECCION SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Factor, 7.

## EL MEJOR NEGOCIO

Toda persona que disponga de algun capital grande ó pequeño en efectivo, puede asegurar una crecida renta fija y segura, colocándolo en negocios de préstamos con sólidas garantías, al 4 por ciento y dirección de esta antigua y acreditada casa, la cual dará con toda reserva cuantos detalles se deseen sobre el negocio. También admite cantidades a participación y por las cuales abona un interés de 16 a 24 por 100 anual.

BARQUILLO, 12, 1.º.

TELÉFONO 4126.

AL PÚBLICO.—Esta casa es la más antigua de su clase, la que cuenta con mayores elementos y la que realiza operaciones de gran importancia, porque además de un respetable capital propio, cuenta con la poderosa ayuda de veinte capitalistas de Madrid que operan en la casa desde el año 1884, y se ruega muy encarecidamente al público no confunda esta casa con las nuevas que aparecen diariamente parodiando nuestros anuncios.



EL SEÑOR

DON PEDRO ALEJANDRO AUBER Y SANCHEZ

doctor en Medicina y médico de la Beneficencia general

ha fallecido el día 24 del corriente.

R. I. P.

Su viuda D.ª Pilar Vileitez y Penedo, sus tías D.ª Virginia Felicia Aubert y D.ª Edigenta, su madre política la Excm. Sra. D.ª Luisa Penedo, viuda de Vileitez, hermanos políticos, primos y demás familia, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios.

Todas las misas que el lunes 1.º de setiembre próximo se celebren en la iglesia parroquial de San Ildefonso, en el oratorio del Caballero de Gracia y en la real iglesia de San Antonio de los Alomáez, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

## VERTEDERO GRATIS.

En el paseo de las Yserias, próximo al puente de Toledo, en terrenos del señor de Santa Ana, junto a la fabrica del Sr. Carrecher.

## GRAN EXPOSICION DE MUEBLES

## DECORADO DE HABITACIONES

Magníficos dormitorios de palosanto, nogal y otras maderas; gran novedad en gabinetes, despachos, comedores y toda clase de muebles de lujo, sin competencia posible.

Almacenes y grandes talleres de ebanistería y tapicería.

3, COSTANILLA DE LOS ANGELES, 3.—TELÉFONO 404.

## SE VENDE EN 9000 Duros HO-

del barrio Salazar, en la zona de 2 a 4, San Marcos, 3, 2.º izda.

## CONTRA EL CÓLERA

Fajas ténicas alcanforadas, usadas eficazmente en el cólera de 1885.

Carrera San Jerónimo, 13.

DR. GUERRA.

## BAÑOS ARABES

VELAZQUEZ, 29.

Baños naturales y medicinales, duchas estufas y gimnasia. Baños a domicilio. Teléfono 2079.

## BODAS Y

Lautizos. A mitad de precio que las tiendas, caprichos para dulces desde 0.75 cént. hasta lo más fino.

Fortaleza, 36, pral.

## SE VENDEN DOS CASAS MUY

Baratas, Paloma y Solana, 11.

Toledo, 125 duplicado, guarnición, negro dará razón.

## SOCIEDAD GENERAL

## ANUNCIOS DE ESPAÑA

## OFICINAS

ALCALA, 6 Y 8, ENTLO.

TELÉFONO, 517.

## SE ALQUILAN GRANDESTIEN-

das con cueva y habitaciones; precio módico. Carretera de Francia, 13, Tetuan.

## PARTICULAR. SE CEDE GABI-

nete. Principio, 1, pral.

## ALMONEDA POR TESTAMEN-

taria. Cadeceros, 10 pral. dcha.

## SEDERIAS

Sólo en esta casa encontrarán las señoras ricas y pobres, negras y de color a poco más de la mitad de su precio, así como toda clase de géneros en lana hilo y algodón.

GRAN CASA DE SALDOS

ARENAL, 22, ENTLO.



LA SEÑORA

DOÑA CONCEPCION ORTEGA Y CHOMON

VIUDA DE ELISSAGARAY

ha fallecido el día 25 de agosto de 1890.

R. I. P.

Sus desconsoladas hijas D.ª Enriqueta y doña

Maria de la Concepcion, su hijo político D. Francisco Santos, hermanas, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes

Suplican a sus numerosos amigos se sirvan encomendarla a Dios y asistir al funeral que en sufragio de su alma se ha de celebrar el día 1.º de setiembre, a las diez de la mañana, en la iglesia parroquial de San Justo, en lo que recibirán especial favor.

Todas las misas que se celebren en dicho día en las parroquias de Santa Cruz (Cármel Calzado), San Luis, San Ginés, San José e iglesia de San Pascual, por los señores sacerdotes adscritos a las mismas, serán aplicadas por el alma de dicha señora.

El duelo se despide en la iglesia.

## L REY CANDAULE

FOR

TROFILO GAUTIER

minutos sin color ni voz, lívido, como una sombra a la orilla de las negras aguas del infierno.

—¡Yo manchar mis manos en la sangre de mi rey, y señar a ¡Y sois vos, reina, quien me pide tan gran crimen! Comprendo vuestra indignación, la encuentro justa, y nadie tenía más que yo el que ese sacrilegio tuviera lugar; pero vos lo sabéis, los reyes son poderosos, descienden de una raza divina. Nuestros destinos reposan en sus angustias rodillas, y no somos nosotros, débiles mortales, quienes podemos desolador sus diademas. Su voluntad contrariada nos arrojaria como un torrente arrolla un dique. ¡Por vuestros pies que abraza, por vuestra túnica que todo suplicante, sed elemental ¡olvidad esta injuria que de nadie es conocida y que quedará eternamente envuelta en el silencio! Candaule os quiere, os admira, y su falta lo proviene de un exceso de amor.

—Si hablaras a una esfinge de granito en las áridas arenas del Egipto, podrías tener más esperanza de enternecerla. Las palabras saldrían de tu boca sin interés, pero durante una olimpiada entera, sin que logras cambiar ni resolución. Un oración de acero habita en mi pecho de mármol... ¡Muere, ó mata! Cuando el rayo del sol que resbala a través de esas cortinas llegue al pie de esta mesa, que tu misión esté cumplida... Lo espero.

Y Nysia cruzó los brazos sobre el pecho, en una actitud llena de sombría magestad.

Al verla se le, inmóvil y pálida, con la mirada fija, las cejas contrías, desmelancolizada y con los pies fuertemente apo-

por Nemesias bajando de su grifo y aguar dando la hora de castigar a un culpable.

—Las tenebrosas profundidades del Hades no son visitadas por nadie con placer —respondió Gyges— es muy dulce gozar de la pura luz del día, y los mismos héroes que habitan las islas Afortunadas volverían gustosos a su patria. Todos tenemos el instinto de la propia conservación, y puesto que es preciso que corra la sangre, sea antes de las venas de otro que de las mías.

A estos sentimientos, confesados por Gyges con una franqueza antigua, se unían otros más nobles de que no hablaba. Estaba perdidamente enamorado de Nysia y celoso de Candaule. No era sólo el temor a la muerte lo que le hacía aceptar aquella sangrienta resolución. El pensamiento de dejar a Candaule libre poseedor de Nysia le era insupportable, y, además, el vértigo de la fatalidad se apoyaba en la serie de circunstancias singulares y terribles, se veía arrastrado al cumplimiento de sus sueños; un poderoso impulso le llevaba a pesar suyo. La misma Nysia le tendía la mano para ayudarle a subir los escalones del trono; todo eso le hizo olvidar que Candaule le había suadado y bien-chor, porque nadie puede escapar al destino, y la necesidad le lleva en una mano los clavos y en la otra el látigo para hacerlos para ó avarazar.

—Ea bien: he aquí el arma—respondió Nysia, sacando de su pecho un puñal babilónico con el mango adornado de círculos de oro blanco.—Esta hoja no es de acero, sino de un hierro difícil de trabajar, templado al fuego y al agua, tal, que Hephaistos no podría forjarla más aguda ni acerada. Rasgará como un simple papirus las corazas de metal y los escudos cubiertos de piel de dragón. El momento —continuó ella con la misma sangre fría— será el de su sueño. Que se duerma, y no deplora más.

tupor; no esperaba tanta resolución en una mujer que no se atrevía a alzar su velo.

—El lugar de la emboscada, será el mismo en que el infante te ocultó para exponerte a tus miradas. Al aproximarse la noche, abriré la puerta para que te cubra, me desnudaré, me acostaré, y cuando se haya dormido, te haré señas de ello... ¡Sobre todo, nada de vacilación, nada de debilidad, y que la mano no tiemble cuando llegue el momento! Ahora, por miedo a que cambies de idea, voy a asegurarme de tu persona hasta la hora fatal; no trates de huir ni de prevenir a tu señor: será inútil.

Nysia silbo de un modo particular, y en seguida se alzó un tapiz de Persia, enramado de flores, y aparecieron cuatro monstruos morenos, vestidos con trajes rayados diagonalmente, que dejaban ver brazos de vigorosos músculos y nudosos como los troncos de encina; sus gruesos labios, los anillos de oro que atravesaban la punta de su nariz, los dientes agudos como los de los lobos, y la expresión estúpida y servil de su fisonomía, todo contribuía a aumentar su fealdad.

La reina pronunció algunas palabras en una lengua desconocida para Gyges—en babilónico, sin duda—y los cuatro esclavos se lanzaron sobre él, y le llevaron como a un niño lleva una nodriza en su regazo.

—¿Qué era el verdadero pensamiento de Nysia? ¿Se había fijado en Gyges cuando le encontró en las cercanías de Bactras, y guardaba del joven capitán algún recuerdo en uno de esos recónditos secretos del alma, donde la mujer más honesta tiene siempre algo oculto? ¿El deseo de vengar su pudor estaba aguijoneado por algún otro deseo oculto? ¿Había tenido el mismo empeño en castigar en Candaule el ultraje hecho a la santidad del matrimonio, si Gyges no hubiera

es una cuestión delicada de resolver, sobre todo a tres mil años de distancia, y aunque hayamos consultado a Herodoto, Epehestion, Platon, Dositheo, Archiloco de Paros, Heseycho de Mileto, Ptolomeo, Euplorion, y todos los que han hablado poco ó mucho de Nysia, de Candaule, y de Gyges, no hemos podido llegar a un resultado cierto.

Encontrar a través de tantos siglos, bajo las ruinas de tantos imperios caídos, bajo las cenizas de pueblos desaparecidos, una nube tan fugitiva, es un trabajo muy difícil, por no decir imposible.

El hecho es que la resolución de Nysia era implacable; aquella muerte le parecía el cumplimiento de un deber sagrado. En las naciones bárbaras todo hombre que sorprende a una mujer desnuda es condenado a muerte.

La reina se creía en su derecho: solamente que, como la reina había sido secreta, ella misma se hacía justicia como podía. El cómplice pasivo se volvía verdugo del autor. La mano castigaba a la afeza.

Aquellos monstruos de color acobinado encerraron a Gyges en un rincón oscuro del palacio, donde le era imposible escapar, y de donde no podían ser oídos sus gritos.

El resto del día lo pasó en una ansiedad cruel. Aunque el solo era el instrumento del crimen que iba a cometer, presentaba a su espíritu bajo los colores más sombríos.

Si por una de esas circunstancias imprevisibles llegaba a errar el golpe, no se alzaría el pueblo de Sardes para vengar a su rey? Estas reflexiones justas, aunque inútiles, se hacía Gyges, esperando que vinieran a sacarle de su prisión para conducirle al sitio de donde debía salir para matar a su señor.

En la noche desplegó en el cielo su

vieron la villa y el palacio. Un paso ligero se dejó oír; una mujer encubierta entró, y tomando a Gyges de la mano, le condujo a través de corredores oscuros y multiplicadas revueltas del edificio real, con tanta seguridad como si le hubiera precedido un esclavo con antorchas.

La mano que conducía a Gyges estaba fría, era pequeña y suave; pero aquellos delicados dedos oprimían la mano del mayador como hubieran podido hacer los dedos de una estatua de acero animada por un prodigio. La aspereza de una voluntad inflexible se demostraba en esta presión, siempre igual; ninguna vacilación, nacida en el corazón ó en la cabeza, le hacían variar. Gyges, vencido, subyugado, anonadado, cedía a esta atracción imperiosa, como si hubiera sido impulsado por la fatalidad.

¡Ah! no era así como el hubiera querido tocar la primera vez aquella linda mano real que le daba un puñal y le guiaba al asesinato; porque era Nysia quien había venido a buscar a Gyges para colocarlo en el lugar de la emboscada.

En el trayecto de la prisión a la cámara nupcial, ni una palabra se cruzó entre aquella sinistra pareja.

La reina desató las correas, alzó la barra, y colocó a Gyges tras de una hoja de la puerta, como lo había hecho la vispera Candaule.

La repetición de los mismos actos, pero con una intención tan diferente, tomaba un carácter lúgubre y fatal. La verganza posaba su pie en cada rastro del insulto; el castigo y el crimen pasaban por el mismo camino.

Ayer le había tocado a Candaule; hoy era a Nysia, y Gyges, cómplice de la injuria, lo era también del castigo. El había servido al rey para deshonrar a la reina, y servía a la reina para matar a rey, igualmente comprometido por los vicios del uno que por las virtudes del